

1823 o 1824

Herida de
metralla

MSS 919 (38)

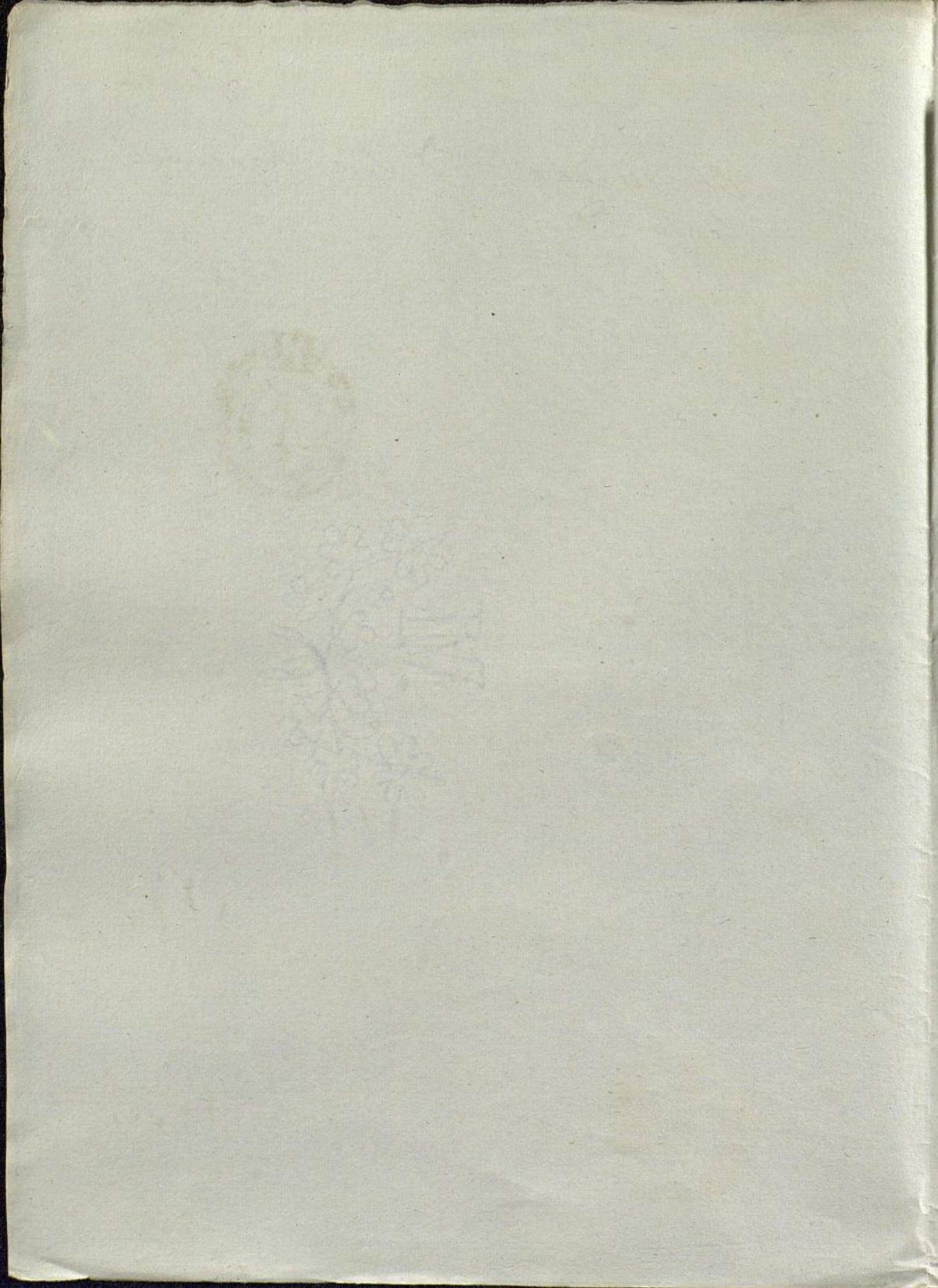
Observador Sr D Jose Menendez
Censor D



87-L-A = n° 8

N. 760 -

84 MSS 919 (38)



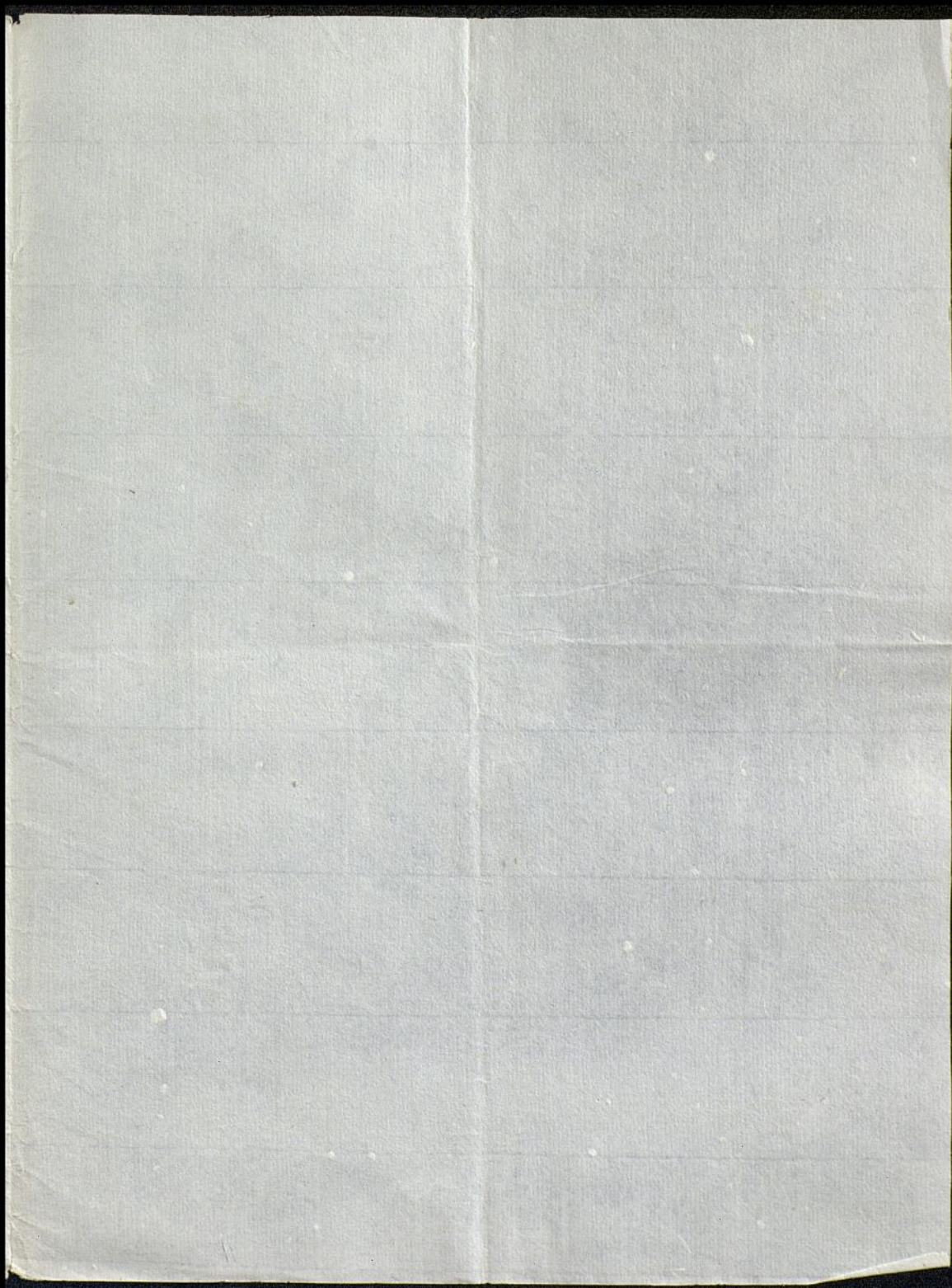
Con.^a B. de Dic. de 1803

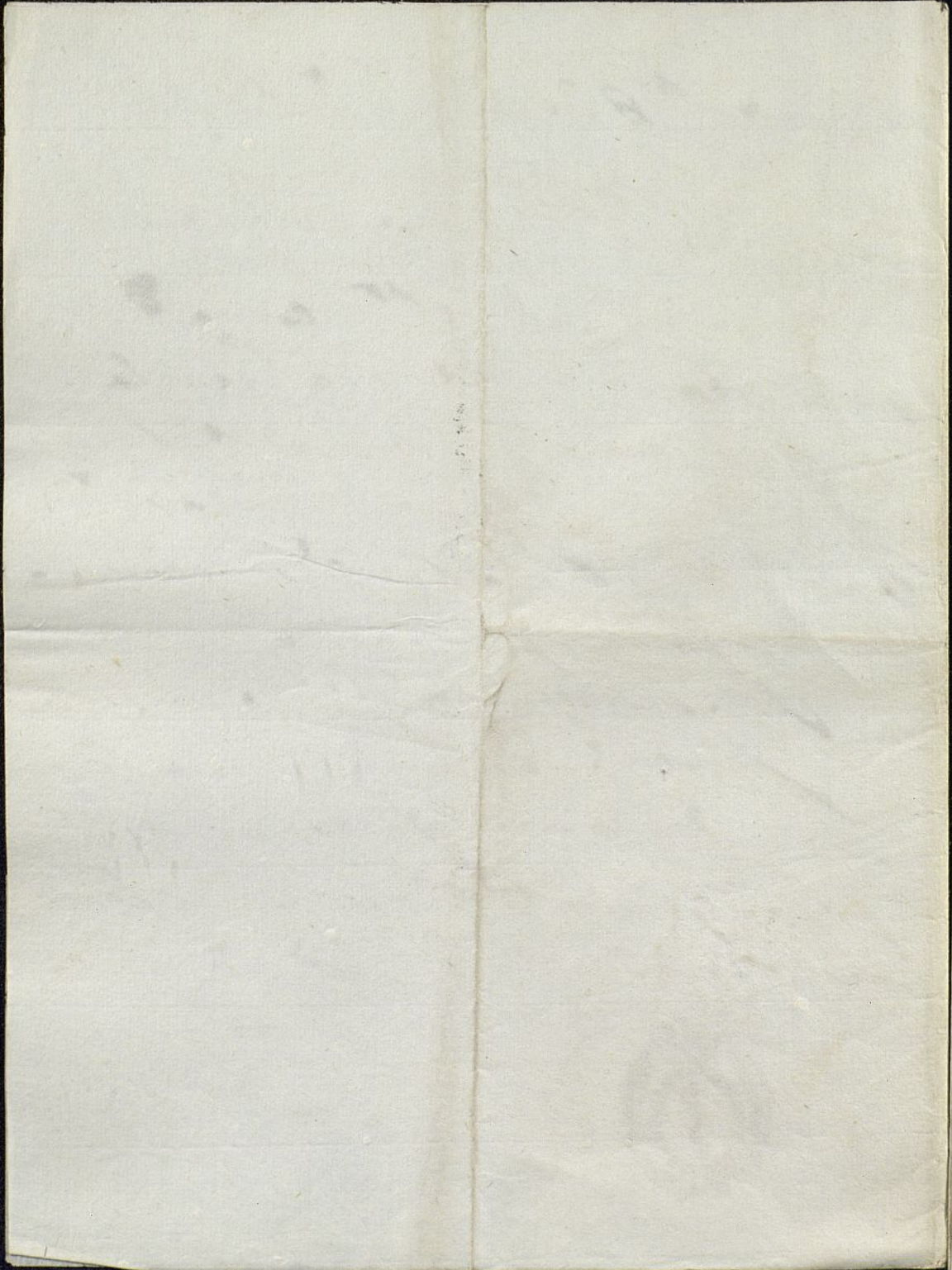
por J.ⁿ José Ribes

Mi estimado Sr. como Dico
pulo, y como hijo de esa Escuela,
me tomaba libertad de Presen-
tar a V. la adjunta ~~Carta~~ ^{Carta}
con las reflexiones q. me parecieron
mas oportunas al caso presente, el
qual ~~re-estacione~~ ^{re-estacione} q. V. lo presenta
a la Junta. Dilemte V. esta Confir-
macion, y dando oír a todos los
y fam.^a queda de V. en muy atento
y seg.^a servicio Y B. M.



José Ribes







D. Angel Ruiz, Capitan de Artilleria de 34 años de edad, estando mandando hechar bombas de iluminacion para observar los movimientos de la Division Francesa al mando del Conde Bourli que sitiaba la Plaza de la Corona, el dia 19 de Agosto de este año a la una de la noche, hecho el fogorazo y habiendo metido la cuetrara en el canon para mover el muto, solio el tiro y la bala se llebo' las dos manos, dejandole el dedo pulgar en colgoso de la mano izquierda.

Desde la bateria fue trasladado al Hospital de la Trinidad, en donde fue amputado por la parte inferior de las dos entabrass por el Licenciado D. Antonio Pacheco, encargado entonces de Sepe Cirujano de dos Hospitales de Sangre que para el efecto se habian establecido, y para cuyo caso se me embio' a buscar al otro Hospital del Buen Suceso que se hallaba en mi cargo. Se hizo primero la operacion en el entabrasso izquierdo por ser el lado del que el enfermo se quejaba mas como era regular, y amputado se ligaron las dos arterias Radial y Cubital que dieron bastante sangre, se cubrio el muñon con los apósitos y bendajes correspondientes, y el enfermo quedo' mas tranquilo. Pasado un quarto de ora, durante el qual el enfermo tomo' un caldo, y un poco de vino para reanimarlo, se le hizo la amputacion en el extremo opuesto la qual ha sido mucho mas alta que la anterior, por haber mucha perdida de sustancia y haberse desentratado Radial y Cubital, quatro dedos

sobre la Articulacion de la muñeca. Hecha la amputacion se aplicó el Tortor para hacer la ligadura de las Arterias, pero a pesar de haberlo aplicado enteramente los vasos no dieron ninguna sangre. Esperamos como media ora dejando un Practicante al lado del enfermo, para que detubiese la Hemorragia quando se presentase, y viendo que no se presentaba determinamos curarlo sin ligar otras Arterias cubriendo el muñon del mismo modo que lo hicimos en el lado contrario.

Concluidas ambas operaciones, se colocó al oficial en una situacion la mas cómoda, se le mandó dar otros caldos con vino y ademas se le dispuso un Calmante para que lo tomase con observacion, encargando a dos Practicantes que no se separasen de su lado, y que en el caso que sobreviniese la Hemorragia la detubiesen con el Tortor que p.^a el caso habia quedado prevenido, y que avisasen de esta ocurrencia inmediatamente.

Fortunadamente no ocurrió novedad, el enfermo durmió el resto de la Noche, y p.^a la mañana solo se halló un ligero yermunamiento de sangre, sobre el vendaje con dos manecitas de la misma del Diametro de un peso sobre el saguillo que superchia el estómago en todo el brazo se conservaba el mismo grado de calor natural que en el otro, percibiendo al mismo tiempo las pulsaciones de la Arteria Braquial.

A los tres dias de la Operacion se levantó el aparato de los dos estúdios, y tubimos la satisfaccion de observar que ambos presentaban el mejor estado de Curacion, tanto por la buena reunion de los Segumentos, quanto por el buen

color y olor que presentaba la poca supuración. Efectivamente el Enfermo siguió cada día mejorándose con solo con un Regimen Dietético arreglado a sus fuerzas, hasta el 11 de Septiembre que salió del Hospital para su casa, en donde y al lado de su familia se acabó de curar enteramente, advirtiéndose que el Absceso en el que no se ligaron los vasos se curó mucho antes, pues los Cordos de la ligadura de la Arteria Praxial del otro lado, tardaron 2 meses largos en desprenderse, lo que no es de admirar por que otro Sargento de Caballo de esta Artillería de Artillería, que también ha sufrido la amputación en el brazo izquierdo 6 días antes de resultar de una fractura Cominuta, producida igualmente por una bala de Cañón, es hoy el día que no se ha desprendido la ligadura de la Arteria Praxial.

El caso presente no difiere de su bastante caso, pues no lo he leído en los Autores que tratan sobre la materia, ni lo he visto en la campaña pasada de 6 años: Tampoco lo vi en once años que he sido de Profesor de Artillería en esta Plaza, en donde a la verdad, las amputaciones en los extremos Superiores son bastante frecuentes por razón de las muchas caídas y caídas que hay de Ordenanza durante el Año, pues un Soldado involuntario que tenga el Artillería en levantar el dedo pulgar, con que tapa el orificio del Cañón cuando los Compensos cargados, entra el Ayre, el mismo se inflama, sale el Fuego y el Soldado hace unos estragos terribles sobre

los que estan acordado.

El año 14 sobre todo fue buen Sertigo de lo q
acabo de poner, pues en la Sabta que se hizo por
la entrada de S. M. en España, tubimos 2 Estallidos
en el Imperio de los Barros y uno en un punto.

Veamos ahora qual pudo haber sido la
causa de no haber dado Sangre las Arterias
del lado imputado. Este oficial tracia tiempo
que estaba en el Departamento, y durante el
qual se ovio en una grave indisposicion, p
esta Vovier en cuenta que la Arteria Radial
estaba corriente, y muriendo despues dicha
Arteria se hubiese podido occidir los Ramos
Colaterales se hubieran enanchado por la
mayor cantidad de Sangre Arterial q. Hei-
biam y divididos. Esto con el Cuclillo al tiempo
de la Operacion, parece que debia explicarse
la Hemorragia, siendo además muy clara
que la Arteria Cubital siguiere la misma
suerte, luego parece que no se puede atribuir
a esta causa a la occision de las Arterias.

Muchas veces tambien se Setienen las
Hemorragias, por si en las Arterias Contusas
de alguna Entidad, despues de algun tiempo
y de alguna perdida de Sangre, que se ramifica
esta en el Tejido Celular las Capas de dichas
Celulas se comprimen mutuamente, hasta
el punto de cerrar los Vasos divididos contri-
buyendo tambien a esto mismo el Espesor
que los Vasos sufren por el contacto del Ayre
y la Agua U. pero soltado aquest y reanimado
el Espesor con los Remedios oportunos ge-
neralmente vuelve el flujo, y esta la compresion

fiene en el que lo detiene, pero en el caso presente quando se hizo la amputacion no se noto nin-
gun movimiento ni Espasmo durero y desde el
lugar en que fueron cortados los miembros hasta
mas arriba de la Articulacion del codo estaba
todo muy floxo.

El año de 11 tubo lugar de observar esto en
Torrejo-Molino Pueblo de Extremadura, en el
que una Division de mas de 1000 Franceses fue
herida y derrotada p.^a la Caballeria e In-
fanteria Inglesa y la Nostra, cuyos heridos
estubieron a mi cuidado y al de 2 Practi-
cantes, y confieso que me admiraba de ver
y de curar Heridas Considerables en las q.
se interesaban ya Ramos de la Arteria Tem-
poral, ya de la Occipital, ya de los intersecu-
doriales de los brazos, cuyas Arterias no
daban ninguna Sangre, debido en parte tam-
bien al grande Espasmo de los vasos p.^a la
muerta Agua y Nieve que cayo sobre los He-
ridos y del frio que supieron dentro de la
Iglesia del Pueblo en donde se les curó, pero
pasadas algunas horas de Curado, y fomen-
tados con Cataplasmas y Vinos y algunos otros con
Aguardiente por buscar Agua y en el mo-
mento en que entraron en Faccion los vasos
la Hemorragia de las Arterias divididas se
presento en los brazos y tubo que ligarlos.

Por ultimo parece que otra causa
mas activa devia obrar sobre las Arterias,
de ~~la~~ amputado p.^a que no se hubiere
explicado la Hemorragia: Seria aquella
la quemadura que pudo haber hecho

la bala en el extremo de las Arterias al tiempo mismo
de llevar la mano, y de mas que ya queda indicado?

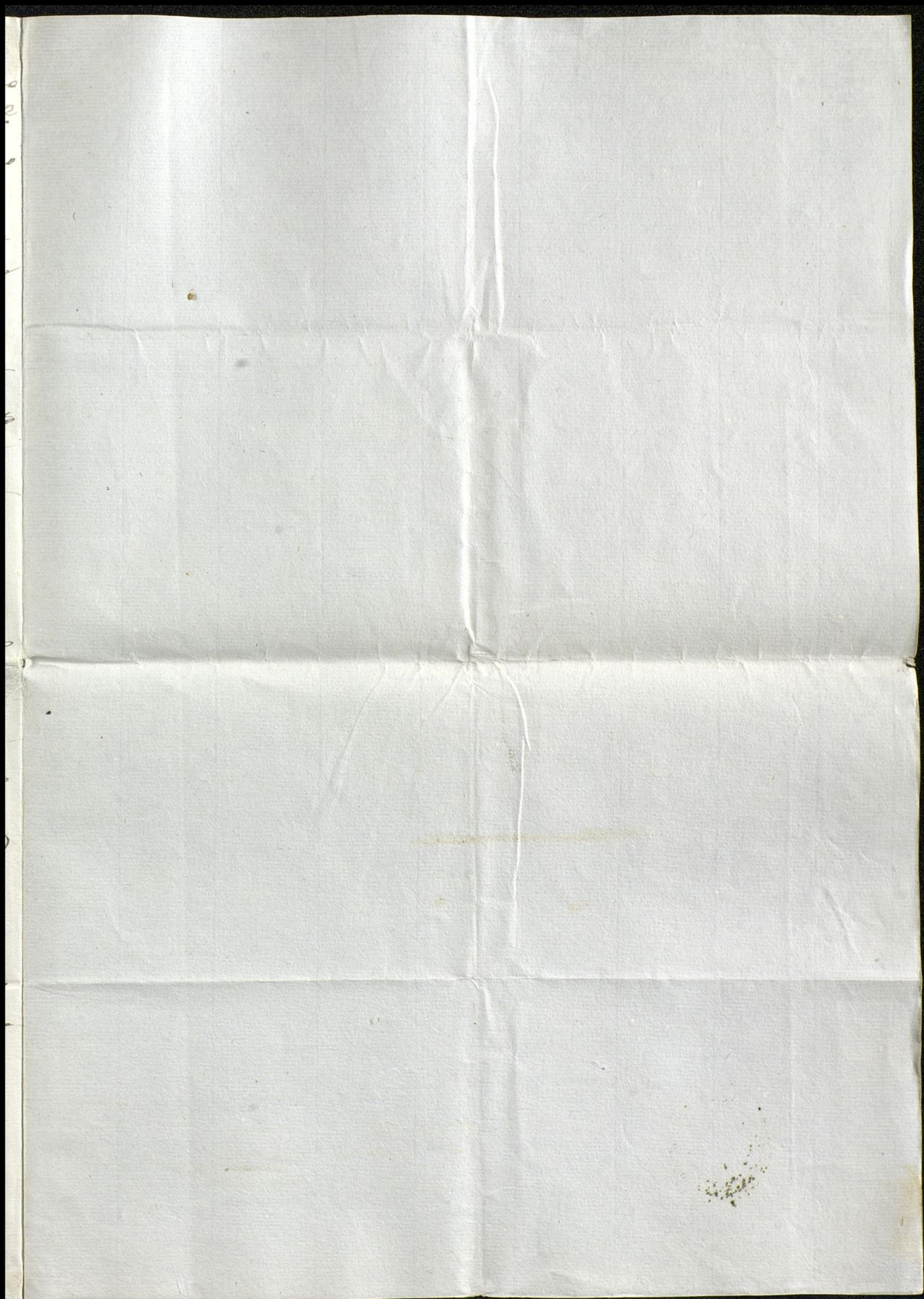
Los Profesores antiguos se valian del fuego
para contener las Hemorragias de las Arterias
y aunque algunas veces se ha justificado dicho me-
dio, en otras consiguiéron bastante ventaja; ahora
bien la bala no pudo además del impulso con q.
llevó la mano del Oficial, las estradencias de los
músculos que daban los movimientos de aquella
de donde cubiertos los extremos de los Arterias cubita
y Radial, quato daban sobre la articulación de la
mano, en punto repetido por la parte del muño
que llevaba dicha bala haber hecho un poco
de un Cancerio, quemando los extremos de las
Arterias, y con este motivo haberse contractado
estas tanto que se hubiesen escapado del cuchillo
y que hayan consumido la vena hasta su
perfecta obliteración?

Yo á lo menos así lo creo, en favor de que
los extremos descubiertos estaban de un color rojo
y como de haber sufrido la aplicación del fuego
y además ~~de algunos~~ de algunos Hematomas que
habian quedado desprendidos estaban Arrojados
y como testados, sin embargo pudo equivocarme
y si lo tanto espero saber el parecer de V. S. sobre
el caso que tengo el honor de presentar, p. q. en lo
suciente pueda yo fixar mi juicio con mas segu-
ridad sobre otro caso igual quando se presente.

Coruña 6 de Diciembre de 1823.

D. José Muñoz



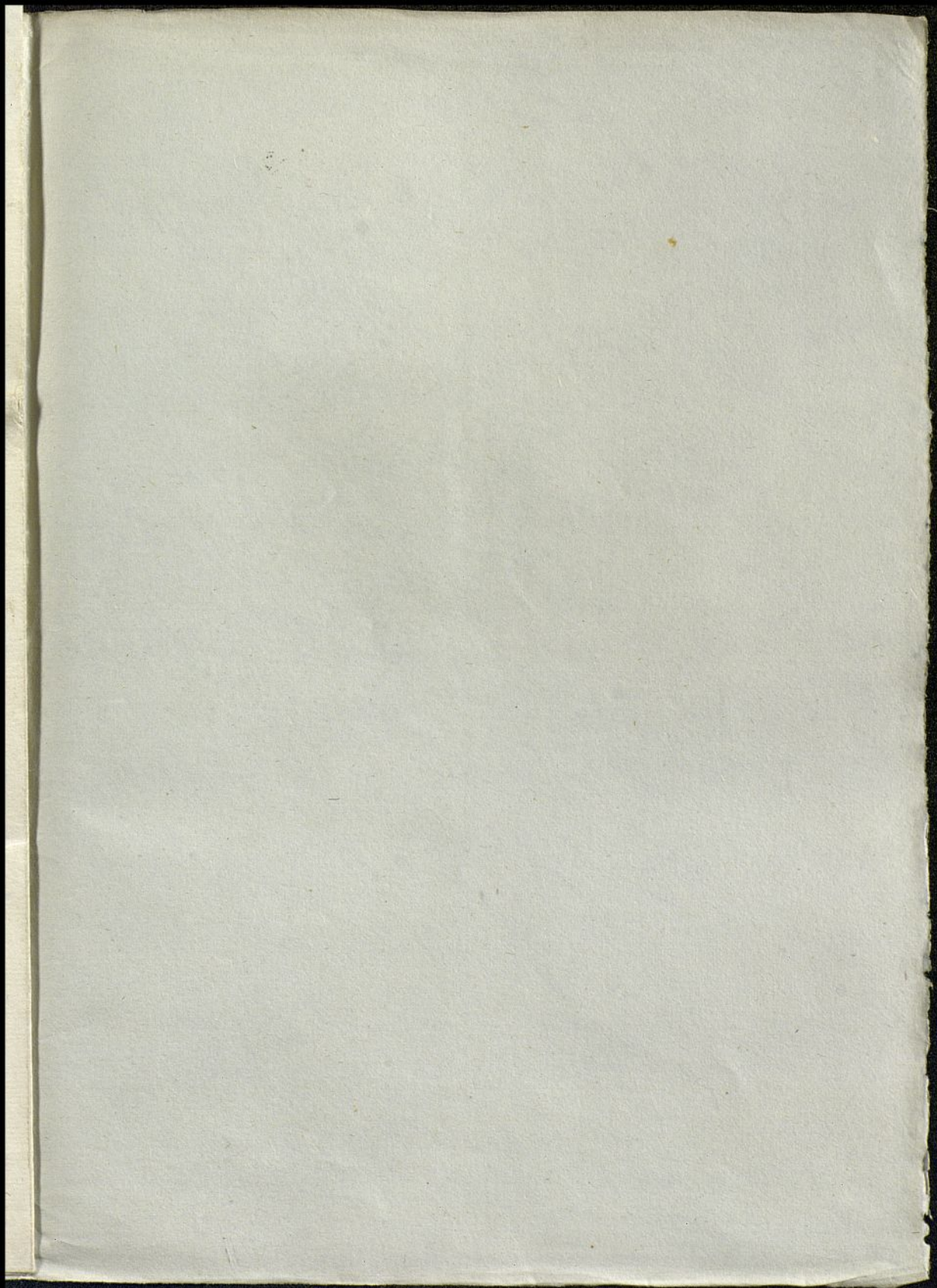


No 760

87-4-A = n° 8

Dr.







2

2